



Grado en Psicología

Trabajo Fin de Grado

Curso 2016-17

Convocatoria Junio

Modalidad: Revisión Bibliográfica

Título: Conducta suicida en niños de 6 a 12 años víctimas de bullying: Una revisión bibliográfica crítica.

Autor: Rafael Ramón Gandolfo García

Tutor: José Antonio Piqueras Rodríguez

Elche, a 16 de Junio de 2017

Índice

1. Resumen.....	3
2. Introducción y Justificación.....	4
3. Método.....	7
4. Resultados.....	11
5. Discusión y Conclusiones.....	14
6. Referencias Bibliográficas.....	17
Tabla 1.....	9
Figura 1.....	10



Título: Conducta suicida en niños de 6 a 12 años víctimas de bullying: Una revisión bibliográfica crítica.

Títol: Conducta suïcida en xiquets de 6 a 12 anys víctimes de bullying: Una revisió bibliogràfica crítica.

Title: Suicidal behavior in children aged 6 to 12 years victims of bullying: A critical bibliographic review.

Resumen

Palabras clave: Suicidio, niños, infancia, víctimas, bullying.

El presente trabajo trata de cerciorarse acerca de la cantidad de trabajos publicados que traten la relación entre bullying y suicidio en niños/as de 6 a 12 años. Una vez analizados los resultados y después de realizar un cribaje sistemático atendiendo a diversos criterios, se han encontrado solamente 6 artículos acerca de este problema. Por lo tanto, se demanda a los investigadores a investigar este problema cada vez más creciente.

Resum

Paraules clau: Suïcidi, nens, infancia, víctimes, bullying.

El present article té l'objectiu d'averiguar la quantitat de treballs publicats que tracten sobre la rel.lació entre bullying i suïcidi en nens entre 6 i 12 anys. Una volta analitzats els resultats i rere a realitzar un criat sisemàtic atesos diversos criteris, han sigut trobats només sis articles sobre aquest tema. Per tant, aquesta problemàtica creixent i poc estudiada, hauria de ser més visible i estudiada pels corresponents investigadors.

Abstract

Key Words: Suicide, kids, childhood, victims, bullying.

This article aims to find out the number of published works that deal with the relationship between bullying and suicide in children aged 6 to 12 years. After analyzing the results it has done a Systematic screening with various criteria, it has only been found 6 articles about this problem. Therefore, researchers should investigate more this problem because it is a growing problem.

Introducción

El bullying es un fenómeno que ocurre en la edad escolar y que consiste de acuerdo con el investigador Olweus (1999), pionero en los estudios del fenómeno bullying, en un acoso repetido en el tiempo en el que el alumno/a está expuesto repetidamente y a lo largo del tiempo a acciones negativas de otro o un grupo de estudiantes. Las características que, según Olweus, definen el bullying son tres: intencionalidad, persistencia en el tiempo y abuso de poder.

Sullivan (2005) estableció las formas en las que se presenta el bullying. La forma más evidente de bullying se produce cuando una persona sufre un daño físico al ser golpeado/a por el acosador/a. Otro tipo de bullying físico consiste en producir daños materiales contra la víctima como por ejemplo romper prendas de vestir y otros objetos o robarle. A su vez, está el acoso no físico también conocido como agresión social y puede ser de tipo verbal o no verbal.

En el bullying de tipo verbal la víctima suele recibir exigencias de dinero o bienes materiales mediante amenazas de sufrir violencia si no cumple lo que le ordena el acosador. A su vez, también puede ser objetivo de apodos, comentarios o bromas maliciosas, comentarios crueles y la difusión de rumores falsos y maliciosos.

A su vez, según Sullivan (2005) el acoso no verbal directo incluye gestos groseros y caras de desprecio que generalmente no se considera como acoso, ya que es visto como relativamente inofensivo. En realidad, puede ser utilizado para mantener el control sobre alguien y para intimidar y recordarle que en cualquier momento se puede elegir para hacerle daño. Asimismo, el bullying indirecto incluye la manipulación y generalmente es disimulado. Este tipo de acoso provoca que la víctima sea ignorada, excluida y aislada de forma sistemática y premeditada

Según este autor en ocasiones el bullying es muy difícil de descubrir y muy fácil de reforzar ya que en el momento en que el alumno/a está inmerso en la dinámica del bullying, cualquier acción por parte de los agresores hará que se sienta amenazada, como una simple mirada intimidatoria o un simple gesto o un reproche. La indefensión que supone para las víctimas esta situación implica diversas formas de afectación de manera negativa. En general, en la mayoría de los estudios se relaciona el sufrir bullying con una mayor probabilidad de tener un trastorno de carácter ansioso y depresivo o con una autoestima más baja y desembocar en ideas y prácticas autodestructivas (Hawker y Boulton, 2000).

Uno de los principales problemas para atajar esta problemática es que la mayoría de las víctimas de bullying se muestran muy resistentes a explicar su experiencia a cualquiera ya sea por miedo o vergüenza y al igual que otras formas de abuso, el bullying se oculta. Y de allí que las razones por las cuales la persona que sufre acoso escolar no explica lo que

está sucediendo son muy complicadas. En primer lugar la víctima tiene miedo de sus agresores y teme a futuros castigos que le produzcan algún daño ya que parte de la dinámica del bullying es el desequilibrio de poder entre el agresor y la víctima. Además, no creen que los profesores del centro ni sus padres puedan o vayan a hacer nada para detener la situación (Hernández y Solano 2007).

La dinámica del maltrato entre iguales como fuente de estrés tiene consecuencias en los sujetos estudiantes involucrados, lo que se traduce en un incremento de los problemas de salud, sobre todo mental. Autores como Ortega y Mora (1997) encuentran que como respuesta a la violencia escolar de todos los actores del fenómeno, se puede padecer daño físico (lesiones) y muerte (suicidio).

Según los autores Hernández y Solano (2007) las consecuencias del bullying pueden ser estrés postraumático, baja autoestima, sentimientos de culpa, sentimiento de desamparo, de desesperanza, aislamiento social, depresión, angustia, rabia reprimida y ansiedad que pueden tener lugar durante el tiempo en el que la víctima es acosada o cuando esta alcance una edad mayor. Asimismo el efecto más drástico es, sin lugar a dudas, el suicidio.

La relación de bullying y suicidio ha sido estudiada en USA, Canadá, Corea del Sur, Japón, Sudáfrica y Reino Unido, donde se encontró una relación causal entre ser víctima de bullying y tener pensamientos suicidas e incluso llegar a un intento de suicidio (Valadez et al. 2011). A su vez se presentó en las víctimas una asociación considerable con una baja autoestima, estrés académico, sentimientos de soledad y aislamiento social, situaciones que presentan mayor impacto en el sexo femenino (Tamar, 2005). Asimismo, los estudios existentes han señalado que la ideación suicida en niños/as y adolescentes está relacionada con variables tales como la edad, el sexo, baja autoestima, locus de control externo, estrés negativo, afrontamiento no adaptativo, falta de apoyo social, depresión y desesperanza (Fernández y Merino, 2001). Según la autora Mónica Borja (2012) en Ecuador en una escuela donde realizó un estudio un 17% de niños y niñas han sufrido bullying desarrollan ideación suicida.

La Organización Mundial de la Salud (OMS) definió en 1986 el suicidio como un acto con resultado letal, deliberadamente iniciado y realizado por el sujeto, sabiendo o esperando su como resultado su propia muerte y a través del cual pretende obtener los cambios deseados. A su vez, el parasuicidio es definido como un acto sin resultado fatal mediante el cual, sin ayuda de otros, una persona se autolesiona o ingiere sustancias con la finalidad de conseguir cambios a través de las consecuencias actuales o esperadas sobre su estado físico.

El suicidio es un fenómeno complejo y multidimensional que encuentra sus raíces en factores familiares, educativos, sociales, clínicos y psicológicos. El comportamiento suicida

es un problema grave en la niñez y la adolescencia ya que el suicidio es la tercera causa principal de muerte en los jóvenes entre las edades de 10 y 24 años (Organización Mundial de la Salud, 2014). Sin embargo, las tasas de suicidio en España no son muy elevadas si las comparamos con las de otros países.

Según González (2016) en 1949 el psiquiatra austriaco Erwin Ringel comenzó a hablar del síndrome presuicidal. Esto consisten en un estado psíquico que experimenta una persona antes de intentar suicidarse y está formado por un conjunto de síntomas que el. El síndrome presuicidal se compone de tres fases. En la primera fase se produce una contracción de los sentimientos, disminución de la energía psíquica y del intelecto en la que la persona mengua su relación con los demás y sus sentimientos y cualidades afectivas se ven gravemente refrenadas. Por lo tanto, la persona no es capaz de pensar con claridad y se encuentra en un estado de retraimiento absoluto. En la segunda fase, se produce una inhibición de la agresividad en la que las agresiones que el individuo no es capaz de lanzar hacia los demás, debido a la primera premisa, en este momento se convierten en agresiones que proyecta hacia sí mismo. En la tercera fase, tienen lugar los pensamientos y fantasías que el individuo concibe sobre su propia muerte.

Según las clasificaciones internacionales de la O.M.S. (2014), la conducta suicida se divide según sus diferencias de menor a mayor gravedad. En primer lugar está la ideación suicida, que es el conjunto de pensamientos sobre el cese de la propia vida en determinadas situaciones. En segundo lugar, el intento de suicidio es un acto no habitual con un resultado que no conlleva la muerte e iniciado y realizado por el sujeto de forma deliberada, pero que le cause algún tipo de lesión. En tercer lugar la autolesión es un comportamiento dirigido a infligirse daño corporal sin intención suicida. En cuarto lugar, el suicidio frustrado es cuando la acción de un agente accidental e imprevisible impide la consumación de la muerte del sujeto. Por último lugar, el suicidio es definido como la muerte autoinfligida con evidencia, implícita o explícita de que la persona quería morir.

Según Lara-Ros, Rodríguez-Jiménez y Piqueras (2017) la violencia ocasionada por el bullying puede producir una mayor vulnerabilidad para desarrollar trastornos depresivos y ansiógenos en niños menores de 12 años, especialmente si se es víctima de bullying.

Como justificación para realizar este trabajo, encontramos que hay muchos artículos que afirman la existencia entre ser víctima de bullying y el suicidio en adolescentes. Uno de estos estudios es el artículo de revisión bibliográfica sistemática de Fadanelli et al. (2013) que aglutina artículos que tratan el bullying y el suicidio en edades de 6 a 18 años. A su vez, también se encuentra el artículo "Exposure to violence, a risk for suicide in youths. a meta-analysis of longitudinal studies" de Castellvi et al. (2016). Este trabajo consiste en una revisión sistemática que incluyen 8 artículos acerca del riesgo de cometer suicidio que tiene la exposición a la violencia como la del bullying. Sin embargo, poco se sabe en relación a

artículos científicos de la relación entre el suicidio y el bullying en muestra de niños/as de 6 a 12 años. Asimismo, se ha visto una tendencia creciente de niños/as menores de 12 años que han intentado o han conseguido suicidarse debido a que sufren bullying en sus escuelas. No obstante, existen muchos mitos y falsas creencias respecto al suicidio en niños/as menores de 12 años como por ejemplo que los niños de esas edades no tienen concepción de la muerte, que son simplemente llamadas de atención, que quien lo dice no lo hace o que hablar del suicidio con los niños/as y adolescentes aumentará el riesgo de que se suiciden (Ministerio de Sanidad, Política Social e Igualdad, 2011).

Sin embargo, se ha visto un avance de la comprensión de los niños/as de qué es el suicidio debido al efecto Werther que consiste en que un sujeto puede desarrollar conducta suicida por modelado aunque no entienda el concepto de la muerte como un ente definitivo (Ortega, 2014). A pesar de qué el suicidio en niños/as no depende solo de sufrir bullying ya que es un problema multifactorial, está demostrada que la victimización debido al bullying es un factor precipitante en cualquier edad. Asimismo, en los niños, muchas veces no se encuentra aún interiorizada la noción de muerte como algo irreversible. Por lo tanto, la intención de quitarse la vida aparece como opción para terminar con situaciones de sufrimiento y tensión que lo atormentan como es ser víctima de bullying (Larrobla et al. 2013).

Por consiguiente, este trabajo de revisión bibliográfica se muestra necesario ya que aunque existen múltiples estudios que tratan sobre el suicidio en adolescentes que han sufrido bullying, hay una gran carencia de estudios en niños y niñas de edades comprendidas entre los 6 y 12 años. A su vez, se esclarece que hay escasez de métodos para poder prevenir y afrontar el problema del bullying. Por lo tanto, este trabajo pretende ser crítico acerca de los pocos estudios realizados acerca de esta problemática y animar a los investigadores a estudiar este problema cada vez más creciente y que puede terminar afectando a muchos niños/as además de elaborar más programas de prevención del suicidio infantil y del bullying.

Método

Como diseño de esta revisión bibliográfica se siguió la línea de otros autores que plantean que una tabulación descriptiva de los resultados de los estudios individualmente proporciona más perspectiva que un meta-análisis (Egger, Smith y O'Rourke, 2001). Por lo tanto, se realizó una búsqueda bibliográfica sobre diferentes artículos científicos en las plataformas Psycinfo, PsicoDoc, PsycArticles y Science.

Se seleccionaron estas bases de datos, que en la institución en la que se estaba realizando la investigación permitían el acceso a los artículos en texto completo. Una vez

establecidas las bases de datos fuente, se procedió a diseñar la estrategia de búsqueda que permitiera seleccionar aquellos documentos que estuvieran relacionados con el tema del suicidio en niños. Para ello se definieron las siguientes variables de búsqueda. Para la búsqueda de artículos se utilizó en un primer momento las palabras clave "suicidio y bullying" además de sus traducciones en inglés y añadir una restricción de edad comprendida entre los 6 y 12 años para buscar aquellos artículos en los cuales se investigara acerca de todo aquello que rodea a la problemática del suicidio en niños/as de edades anteriormente mencionadas y que sufran bullying en el colegio.

Los criterios de inclusión que se utilizaron fueron todos aquellos artículos con contenidos sobre el suicidio en niños/as que hayan tenido conducta suicida entre los 6 y 12 años mientras sufrían bullying y no en edades posteriores como en la adolescencia o en la edad adulta. A su vez, se investiga sobre los predictores que pueden ayudar a la detección de los niños/as que están en riesgo de llevar a cabo conducta suicida al sufrir bullying.

El primer resultado que arrojó la búsqueda fue de 53 estudios potencialmente relevantes identificados que podían tener cabida en esta revisión bibliográfica. Posteriormente, se redujo el número a 23 debido a la eliminación de estudios duplicados en las distintas bases de datos. Tras un análisis de cada uno de los artículos encontrados, se decidió eliminar 17 de ellos debido a que eran estudios comenzaban con los sujetos en edad menor a 12 años pero que al terminar el estudio eran mayores y también porque otros eran estudios cuya muestra eran niños/as que sufrieron bullying en la niñez y tuvieron conducta suicida en la edad adulta.

El resultado final obtenido tras un proceso de identificación, cribaje, elección e inclusión de artículos que finalmente cumplían los criterios establecidos anteriormente y que no estaban repetidos fue de 6 artículos.

Tabla 1.*Descripción de los estudios incluidos en la revisión.*

Autores	Año	Muestra	Medidas	Resultados
Ortega	2014	N= 105 8 a 12 años	Ideación suicida en víctimas de bullying.	22% de los niños/as que sufren bullying de la muestra han tenido ideación suicida
Borja	2012	N= 296 7 a 11 años	Ideación suicida en víctimas de bullying.	17,14% de la muestra que sufre bullying han tenido ideación suicida
Fisher et al	2012	N=2232 5,7,10 y 12 años	Bullying y autolesiones	56% de la muestra que se autolesionaba (2,9%) sufría bullying.
Hanley y Gibb	2011	N=507 9 y 10 años	Desesperanza y depresión y ideación suicida	Correlación entre sufrir bullying y desarrollar depresión, desesperanza e ideación suicida.
Herba et al	2008	N=1526 6 a 12 años	Ideación suicida, bullying, psicopatología paterna y sentimientos de rechazo	Correlación entre sufrir bullying, historial de psicopatología paterna y sentimientos de rechazo con la ideación suicida.
Kim, Koh y Leventhal	2005	N=1718 11 y 12 años	Ideación y conducta suicida y ser participe en el bullying	Prevalencia entre la ideación y conducta suicida en alumnos víctimas, acosadores, y víctimas-acosadores.

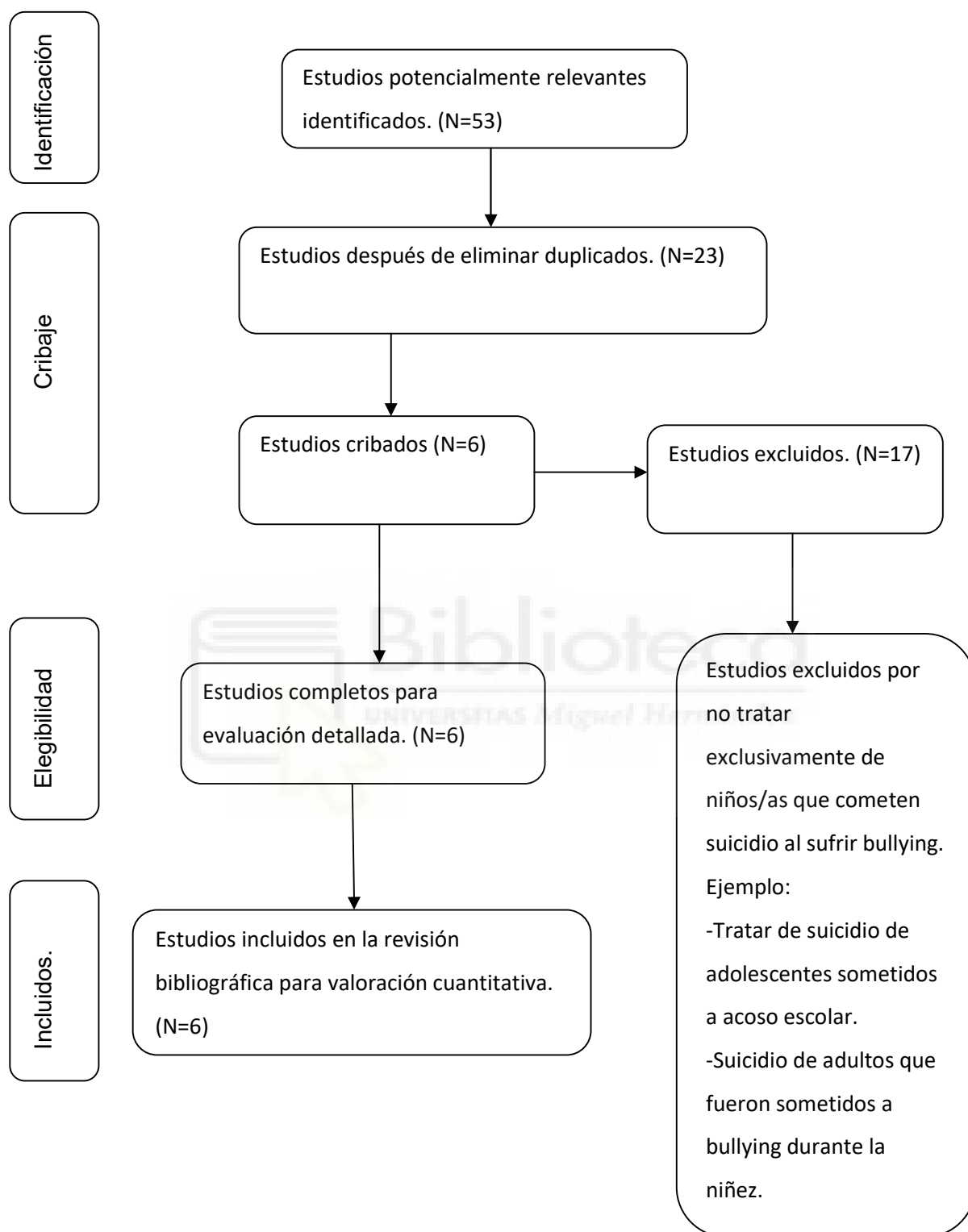


Figura 1. Diagrama prisma. Elaboración propia.

Resultados.

Una vez analizados los artículos encontrados en la búsqueda bibliográfica se va a proceder a describir los artículos encontrados que investigan la relación en cuanto a sufrir bullying y realizar conducta suicida en los niños de 6 a 12 años.

En primer lugar, el primer artículo es del año 2014 y consiste en un estudio experimental que se realizó en Guatemala. Este trabajo trata la hipótesis de que los niños/as de 8 a 12 años que sufren bullying tienen ideas suicidas. Para contrastar esta hipótesis la autora tomó a 105 niños de ambos sexos estudiantes de una escuela local, que fueron pre-seleccionados como niños víctimas de bullying por medio de una escala. Este estudio tiene como objetivo general establecer si existen ideas suicidas en los niños víctimas del bullying y como objetivos específicos identificar si existen casos de bullying, evaluar las ideas suicidas en los niños víctimas de bullying y diseñar una propuesta para disminuir tanto las ideas suicidas como el bullying. Para el presente estudio se le administró el Autotest Cisneros sobre acoso escolar para identificar a las víctimas de bullying. Esta escala fue desarrollada por Piñuel y Oñate en el año 2005. Su administración es individual y colectiva y se aplica en 30 minutos, evalúa el Índice global de Acoso Escolar y está dividido en 8 componentes. De esta muestra de niños/as se identificó a 45 víctimas de bullying a las que se les aplicó una escala de ideación suicida desarrollada por la autora Ortega, en el año 2014. Su administración es individual o colectiva, se aplica en 30 minutos y evalúa las ideas suicidas en los niños. El presente estudio alcanza los objetivos planteados ya que se logró identificar los casos de bullying, así mismo evaluar en los mismos las ideas suicidas. Como resultados, se consigue el objetivo general que consiste en identificar si existen ideas suicidas en los niños víctimas de bullying, lo cual hace posible proponer una propuesta para la prevención del bullying. Tras esta investigación se averigua que en efecto existen ideas suicidas en niños víctimas de bullying. Con esta investigación se pretende beneficiar en primer lugar a los niños que son víctimas de bullying que puedan presentar incidencia de ideación suicida ya que despertara el interés de los docentes y autoridades para poder prevenirlos a tiempo. Con esta investigación se pretende beneficiar en primer lugar a los niños que son víctimas de bullying que puedan presentar incidencia de ideación suicida ya que despertara el interés de los docentes y autoridades para poder prevenirlos a tiempo. A su vez, también a los maestros a identificar quienes son las víctimas de Bullying en las aulas, así como poder tomar las medidas adecuadas para prevenirlo. Asimismo, también se busca ayudar a la escuela donde se realizó el estudio para disminuir el bullying y así lograr un mejor desempeño escolar como emocional en sus estudiantes. Como motivación para realizar este trabajo, la autora expresa que en Guatemala, han aumentado peligrosamente los casos de acoso hacia los niños, la mayor parte de este problema se han presentado en establecimientos públicos o cuando las

instalaciones son muy grandes y no están vigiladas por el personal del establecimiento, lamentablemente algunos niños no ha tenido la oportunidad de ser atendidos a tiempo y han perdido la vida de distintas maneras bruscas y dolorosas.

El segundo artículo de la presente revisión bibliográfica se llama “ideas suicidas en niñas víctimas de bullying” de la autora Borja (2012). Este estudio consiste en un estudio cuantitativo experimental en el que se trabajó con una población de 296 estudiantes de educación básica de una escuela local. A su vez, se utilizó como instrumentos el test de Convivencia, conflictividad y acoso escolar de Ortega, Mora y Mora. Este test psicométrico sirve para identificar agresores y víctimas del bullying así recolectar los casos de niñas que padecen bullying y los lleva o que tienden a una incidencia de intentos de suicidio para lo cual se les aplicó la Adaptación del Test de Intentos de suicidio de la autora Barrios (2005). Este trabajo se encarga de describir el suicidio, la clasificación de la conducta suicida y los modelos biológicos, genéticos, psicológicos y sociológicos del suicidio infantil. A su vez, se estudia en este trabajo el bullying y los diferentes tipos de bullying que se realizan en la escuela. Como resultados de este trabajo del total de niños/as evaluados encontramos que un 25% de la muestra total son víctimas de bullying. A su vez, la prevalencia de intento suicida que reporta el presente trabajo sólo nos brinda una visión de la magnitud del problema, decimos que el 17,14% de las niñas de la escuela Fiscal Mixta Nicolás Guillén han querido suicidarse al menos una vez en su vida, pero más allá de dicha prevalencia, estamos hablando del 46,42% de niñas que continúan en riesgo, pues quien lo intenta una vez puede volver a intentarlo. A su vez, encontramos más datos en el presente trabajo acerca de la ideación suicida ya que un porcentaje del 66,66% no piensa en la muerte a consecuencia de los problemas que le ocasionan sufrir bullying, mientras que el 33,33% si piensa en la muerte porque no ven solución para sus problemas. En segundo lugar, se considera que el mayor porcentaje es el 53,57% no han sentido el deseo de morir mientras que el 46,42% si siente el deseo de morir.

El tercer artículo incluida en esta revisión tiene como nombre “Verbal Victimization and Changes in Hopelessness Among Elementary School Children” de los autores Hanley y Gibb en el año 2011. Este trabajo consiste en averiguar la relación entre la desesperanza que provoca ser víctima de bullying y el riesgo de cometer suicidio. Participaron 507 estudiantes de 9 y 10 años provenientes de 18 escuelas públicas y 6 privadas. De dicho número de participantes, la edad media de los niños fue de 9,77 años de los cuales el 58% de la muestra eran niñas. En Términos raciales / étnicos un 50,7% eran afroamericanos, 23,7% eran Caucásicos, (9.8% eran hispanos y el 15.8% eran de otros grupos raciales / Grupos étnicos. El más alto nivel de educación completado por los padres era un diploma de escuela primaria para 7,6%, un diploma de escuela secundaria para el 32.9%, un diploma de colegio comunitario para el 42.3%, una licenciatura grado para el 10.7%, y una graduación

para el 6.7%. Para realizar este estudio, se han utilizado instrumentos como la Childhood Trauma Questionnaire-Emotional Abuse subscale (Bernstein et al. 1994) para medir el grado de victimización en los estudiantes y averiguar si estos son víctimas de bullying. En segundo lugar, para medir la desesperanza como predictor de la ideación suicida, se utilizó la escala de desesperanza (Kazdin, Rodgers y Colbus, 1986). En tercer lugar, se utilizó el predictor de depresión como factor predictor de la ideación suicida. Por lo tanto, se utilizó el inventario de depresión en niños (Kovacs, 1981). Como resultados, se comprobó la relación existente entre sufrir bullying y tener grados de depresión y desesperanza suficiente como para que aparezca la ideación suicida.

El cuarto trabajo que se ha encontrado en la presente revisión bibliográfica que trata acerca de la relación entre bullying y suicidio en niños de 6 a 12 años es un estudio de cohorte longitudinal. Esta publicación estudia la relación entre bullying y el riesgo de autolesionarse como forma de prevención del suicidio. En este estudio los participantes son de edades de 5, 7, 10 y 12 años que en total fueron 2141 estudiantes. Se averiguó que un 2,9 de los niños/as se autolesionó alguna vez en su vida y que el 56% de dichos niños/as había sufrido o sufría bullying. Los niños/as que habían sufrido bullying y se autolesionaban lo hacían con intención suicida. En comparación con los niños que sufrían bullying y no se autolesionaban, los niños que sí lo hacían tenían un historial familiar de intentos de suicidio, trastornos mentales e historia de maltrato por parte de un adulto.

El quinto trabajo analizado, investiga la relación existente entre ser víctima de bullying y la ideación suicida, utilizando a su vez como factores de vulnerabilidad la existencia de psicopatología paterna y de sentimientos de rechazo en casa o en la escuela. Como muestra, se trabajó con una cohorte de niños holandeses de 1526 sujetos de 12 años. El método consistía en dividir a la muestra en tres grupos: víctimas de bullying, víctimas de bullying que a su vez eran acosadores y niños que ni eran ni víctimas ni acosadores. A su vez, también se trató de averiguar las psicopatologías paternas y los sentimientos de rechazo de los niños/as. En el estudio fueron reclutados de cinco municipios rurales y urbanos en el norte de los Países Bajos. El proceso de reclutamiento constaba de dos etapas. En primer lugar se solicitó a los municipios que pasaran nombres y para los nacidos entre el 1 de octubre de 1989 y 30 de septiembre de 1990 de los dos primeros municipios y entre el 1 de octubre de 1990 y el 30 de septiembre de tres municipios. De estas escuelas primarias dentro de estos municipios, 135 escuelas se acercaron y 122 acordaron participar. Para obtener más detalles sobre el reclutamiento de la muestra, se trató de averiguar la historia familiar de los participantes del estudio y se estableció el estatus de victimización, así como los correlatos asociados con la victimización y se hizo un informe. Para averiguar si los estudiantes sufrían o hacían bullying, Los niños fueron presentados con una lista de sus compañeros de clase y se les presentó las siguientes dimensiones. En primer lugar, se

les preguntó “¿a qué niño/niña acosáis?”. En segundo lugar se les preguntó “¿por quién sois acosados?”. No se dio ninguna definición de bullying a los niños/as ya que en este artículo se especifica que la conocen bien en Países Bajos. A su vez, para averiguar si los estudiantes presentaban ideación suicida, se utilizaron dos ítems de la “Youth Self- Report (Achenbach, 1991), los ítems 18 (“deliberadamente intento herir o matarme”) y 91 (“ pienso en matarme a mí mismo”). Como resultados, queda demostrada la relación entre ser víctima de bullying y la ideación suicida, acrecentada por el historial de psicopatologías paternas y los sentimientos de rechazo. Las víctimas que se sienten más rechazadas en su hogar también reportaron más ideas suicidas. Además, no había diferencias sexuales generales en la ideación suicida

Para terminar, el último trabajo analizado trata de esclarecer la relación entre el bullying y la ideación suicida de los estudiantes coreanos de 11-12 años. Asimismo, este estudio se divide en niños/as que están involucrados en el bullying, ya sea como víctimas, víctimas y acosadores y sólo acosadores frente a los niños/as que no están involucrados en el bullying. En este estudio participaron 1718 niños/as de 11 y 12 años de dos escuelas de Corea del Sur en el año 2000. Como resultados, se esclareció que en comparación con los estudiantes que no intervenían en el bullying, los estudiantes que eran víctimas o acosadores, tenían más ideación suicida. A su vez, todos los grupos de estudio de niñas que intervenían en el bullying tenían ideación suicida y en el caso de los niños no todos los grupos tenían ideación suicida. Como instrumentos se utilizaron la “Korean Peer Nomination Inventory” (K-PNI), un test que contenía 28 ítems. De los cuales 11 ítems eran para identificar a las víctimas, 6 para identificar a los acosadores y 11 ítems de filtro. Para completar el K-PNI, se pidió a los niños que nombraran a sus compañeros de clase del mismo sexo y se ajustaran al tipo de comportamiento descrito en cada ítem. Se permitió la nominación de múltiples individuos para cada ítem. A su vez, un total de 40% de todos los estudiantes estuvieron involucrados en el bullying el 14 % eran víctimas solamente, 17% acosadores solamente y víctima-acosador 9%. Significativamente más estudiantes masculinos que mujeres experimentaron intimidación escolar

Discusión y conclusiones.

Una vez analizados los artículos encontrados en la búsqueda bibliográfica se pueden extraer varios datos y hechos comunes en cuanto a la relación entre sufrir bullying y realizar conducta suicida en los niños de 6 a 12 años.

En primer lugar, durante la crisis suicida infantil cuando se sufre bullying son comunes los problemas relacionados con el rendimiento y comportamiento del niño/a en la escuela. Las dificultades académicas, las fugas de la escuela, el desinterés por

las actividades escolares, la rebeldía sin motivo aparente, la no participación en los juegos habituales con los demás niños/as y amigos/as, la repartición de posesiones valiosas, y hacer notas de despedidas, son signos que puedes observar como una crisis suicida infantil (Kim, Koh y Leventhal, 2005).

Los deseos de llamar la atención, la petición de ayuda, la necesidad de mostrar a otros cuán grandes son sus problemas, pueden ser algunos de los mensajes enviados con un acto suicida. La actitud de la familia ante el intento de suicidio infantil constituye un dato de suma importancia y cuando sea posible hay que evaluar la capacidad que tenemos los padres, las madres para comprender, modificar los factores que han predisuesto o precipitado el intento de suicidio de nuestros hijos (Kim et al., 2005).

Acorde con los resultados, queda demostrado que el fenómeno del suicidio en niños de 6 a 12 años debido al bullying ha sido muy poco estudiado, en comparación a los estudios que tratan la relación entre bullying y suicidio en la adolescencia como establece por ejemplo el artículo "Exposure to violence, a risk for suicide in youths. a meta-analysis of longitudinal studies" de Castellvi et al (2016). Este trabajo consiste en una revisión sistemática que incluyen 8 artículos acerca del riesgo de cometer suicidio que tiene la exposición a la violencia como la del bullying.

Los resultados de esta revisión muestran que el suicidio infantil en niños y niñas que sufren bullying se puede terminar convertido en un grave problema de salud pública como lo es el suicidio adolescente u otras edades superiores. A pesar de que las cifras de suicidio en estas edades no son las más elevadas, han aumentado de manera relevante en los últimos años, siendo una señal de alarma para los diferentes profesionales e instituciones u organismos.

Las razones que llevan a los niños a suicidarse son muy diferentes de aquellas que motivan a los adultos. A esas edades el suicidio no es común porque apenas se tiene conciencia de lo que es la muerte y de sus implicaciones. Sin embargo, dicho conocimiento de la muerte se presupone que ha ido aumentando debido a los cambios tecnológicos que han propiciado que los niños/as tengan acceso a ciertos modelos inadecuados mediante la televisión o internet. A este fenómeno se le conoce como efecto Werther, que consiste en que un sujeto puede desarrollar conducta suicida por modelado aunque no entienda el concepto de la muerte como un ente definitivo (Ortega, 2014).

Por otra parte, aunque es cierto que el suicidio infantil no es un problema monofactorial sino que está compuesto de muchas variables que inciden en el problema, se observa que el bullying es un problema de tal magnitud que deben de llevarse a cabo programas de intervención para erradicar el problema. Nunca debemos subestimar el miedo que un niño que sufre bullying puede llegar a sentir en este desamparo, pues es frecuente

que el personal de la escuela y aún los padres de familia traten de ver este fenómeno como algo representativo de los tiempos violentos que vivimos. Esto es falso, este fenómeno se ha producido siempre, pero actualmente existe mayor conciencia de la gravedad de las consecuencias que deja tanto en la víctima como en el agresor (Ortega, 2014)

Para ser más eficientes en su detección debemos aprender a diagnosticar a víctimas y agresores por su perfil psicológico pero también por las secuelas cuando el patrón de conductas se va consolidando. Y así encontramos que la víctima con frecuencia se muestra insegura, con baja autoestima que es causa y consecuencia del acoso, con altos niveles de ansiedad, sumisa, introvertida, tímida, con dificultades para relacionarse y con mucha frecuencia solitaria e inmadura para su edad (Hanley y Gibb, 2008)

En los últimos años, ha ido creciendo el número de niños/as menores de 12 años que han sido noticia en los medios de comunicación por haber cometido suicidio o haberlo intentado por miedo a asistir al colegio debido al bullying al que estaban sometidos. Sin embargo, poco se sabe acerca del riesgo de suicidio infantil que provoca el bullying debido a que por lo general es un tema tabú. Los padres, profesionales de la educación y el propio sistema educativo no suelen hablar del suicidio por miedo al efecto contagio. Aún así, los niños/as aprenden con mayor precocidad lo que es el suicidio por medio de cierto tipo de videojuegos, películas y contenido de internet al que cada vez tienen acceso de forma más precoz (Ortega 2014). De esta forma, los investigadores y profesionales de la salud mental suelen tener problemas para acceder a un centro educativo para realizar un plan de prevención del suicidio infantil, ya que como se ha dicho antes no quieren provocar un efecto contagio o de aprendizaje de lo que es el suicidio. Por lo tanto, esto forma un muro que impide estudiar el riesgo de suicidio al ser víctima de bullying en la infancia y tratar de prevenirlo.

En el último año, ha salido a la luz un nuevo factor precipitante de suicidio infantil: la ballena azul. Esto es un “juego” que consiste en que el participante, generalmente suelen ser adolescentes aunque también hay muchos niños/as menores de 12 años, tiene que superar 50 pruebas que consisten en autolesionarse y la última es quitarse la vida. Este “juego” no trata acerca del bullying, pero si demuestra que los niños/as pueden llegar a suicidarse y la falta de planes de prevención para frenar esta problemática cada vez más creciente.

Ante todo, toda la sociedad es clave para el cambio y para la prevención del bullying. Si podemos sensibilizar a los profesores sobre los efectos perjudiciales de los comportamientos de intimidación, las futuras generaciones de padres y menores serán a su vez sensibilizadas.

Para finalizar, se puede decir que queda demostrada la necesidad de investigar más acerca del fenómeno del suicidio en niños/as de 6 a 12 años que sufren bullying ya que

aunque está muy investigada la conducta suicida en edades como la adolescencia o la adultez, en niños/as hay muy pocos artículos ya que siempre se ha entendido que los niños/as no entienden el concepto de la muerte como algo definitivo y no pueden llegar a cometer suicidio. Nosotros, los psicólogos y psicólogas tenemos herramientas, capacidad y el deber de ayudar a cambiar esta problemática que ocurre en nuestras escuelas.

Referencias Bibliográficas.

- Borja, Mónica (2012). *Intentos de suicidio en niñas víctimas de bullying* (Trabajo de Titulación de Psicóloga Clínica). Carrera de Psicología Clínica. Quito: Universidad Central de Ecuador.
- Castellví, P., Miranda-Mendizábal, A., Parés-Badell, O., Almenara, J., Alonso, I., Blasco, M. J., y Piqueras, J. A. (2016). Exposure to violence, a risk for suicide in youths and young adults. A meta-analysis of longitudinal studies. *Acta psychiatrica Scandinavica*, 135(3), 195-211.
- Egger, M., Smith, G. P. y O'Rourke, K. (2001). Rationale, potentials and promise of systematic reviews. En M. Egger, G. D. Smith and D. G. Altman (Eds.), *Systematic Reviews in Health Care*. London: BMJ Publishing Group.
- Fadanelli, M., Lemos, R., Soto, M. y Hiedra, M. (2013). Bullying hasta la muerte: Impacto en el adolescente. *Revista Hospital Niños Baires*, 55, 249-261.
- Fernández, N. y Merino, H. (2001). Predictores de la ideación suicida: un estudio empírico en adolescentes. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*.6, 121-127.
- González, F. (2016). *Aspectos fundamentales del comportamiento suicida y su prevención* (Trabajo de Fin de Grado de Enfermería). Santander. Universidad de Cantabria.
- Hawker, D y Boulton, M. (2000) Twenty years' research on peer victimization and psychosocial maladjustment: A meta-analytic review of cross-sectional studies. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 41, 441-445.
- Hernández Prados, M. A. y Solano Fernández, M. I. (2007). Ciberbullying, un problema de bullying. *RIED: Revista Iberoamericana de Estudios a Distancia*, 10(1), 17-36.
- Larrobla, C., Canetti, A., Hein, P. , Novoa, G., y Durán, M. (2003). *La conducta suicida en la adolescencia. Consideraciones generales*. En C. Larrobla, A. Canetti, P. Hein, G. Novoa, y M. Durán, *Prevención de la conducta suicida en adolescentes*. Guía para los sectores Educación y Salud (págs. 23-31). Montevideo: Colección Art.
- Lara-Ros, M., Rodríguez-Jiménez, T. y Piqueras, J (2017). Relación entre el bullying y el estado emocional y social en niños de educación primaria. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*, 4, 59-64.
- Olweus D (1993): *Bullying at School*. Massachusetts: Blackwell Publishers Inc.

- Ortega, R. y Mora, J. (1997). Agresividad y violencia. El problema de la victimización entre escolares. *Revista de Educación*, 313, 7-27.
- Organización Mundial de la Salud (2014): *Prevención del suicidio. Un imperativo global*. Washington, DC.
- Sullivan, K., Cleary, M., y Sullivan, G. (2005): *Bullying en la enseñanza secundaria: el acoso escolar: cómo se presenta y cómo afrontarlo*. Barcelona: Ceac educación secundaria.
- Tamar, F. (2005). Maltrato entre escolares (Bullying): Estrategias de manejo que implementan los profesores al interior del establecimiento escolar. *Psyckhe* , 14 (1). 211-225.
- Valadez, I., Amezcua, R., González, N., Montes, R. y Vargas, V. (2011). Maltrato entre iguales e intento suicida en sujetos adolescentes escolarizados. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 2 (9), 783 - 796.

